REAL ACADEMIA MATRITENSE
DE
HERÁLDICA Y GENEALOGÍA

Las dos espadas cruzadas bajo la tiara papal

Por

Dr. Ernesto Fernández-Xesta y Vázquez

Académico de Número

MADRID
MMXIII

La reciente elección del cardenal Jorge Mario Bergoglio, como Papa Francisco, primer Papa jesuita –y argentino– de la historia, me ha traído a la memoria un dato que tenía olvidado, pero que parece que está traído expresamente en este caso.

En efecto; recordemos que la creación y organización de las Reducciones jesuíticas en América, concretamente en la zona de influencia del pueblo guaraní –Paraguay, Brasil, Argentina y Bolivia–, ha de entenderse como una de las más impresionantes creaciones de la tarea evangelizadora realizada por la Compañía de Jesús, intentando formar pueblos autosuficientes dentro de áreas habitadas por indígenas y estructurar en forma escrita la lengua guaraní; no sólo dedicándose a impartir enseñanza religiosa sino también fijando las pautas de un orden político, cultural, educativo y social que llegó a tener gran influencia en el desarrollo posterior del Paraguay; los indígenas, en su mayoría nómadas y acostumbrados a una vida sin estructuras, se encontraban nucleados en pequeñas comunidades en las selvas, pero, en torno a la misión de los jesuitas se les conformaba en grupos de dos o tres mil por cada pueblo.

Pero, además, las reducciones tenían otra misión importante; en efecto, estas "poblaciones" constituyeron un importantísimo freno a las aspiraciones expansionistas de los lusitanos, que liderados por los llamados *bandeirantes*, se dedicaban a la caza de indios para venderlos como esclavos, fundamentalmente en Sao Paulo y en Río de Janeiro, aunque, tras varias incursiones con bastante éxito, en el año 1641 una gran tropa de *paulistas* o *bandeirantes* fue vencida en la conocida batalla de Mbororé; volvieron aquellos a intentar atacar en masa en los años de 1652 y de 1676, pero en ambas ocasiones el Gobernador del Paraguay consiguió detenerlos gracias a la participación de las milicias jesuitas, que tenían, en estas Reducciones, la jurisdicción civil y militar.

En efecto; la situación comentada forzó, lógicamente, a una mayor militarización de las misiones, que empezaron a fortificarse y a formar milicias de indígenas, armadas con armas de fuego y entrenadas, gracias a la preparación realizada con veteranos de las guerras europeas, en tácticas de guerra modernas, pero combinadas con sus experiencias selváticas clásicas, constituyéndose, así, milicias permanentes de indígenas a las que, a cambio de participar en campañas convocadas por los Gobernadores de Asunción y de Buenos Aires, se les declaraba libres de la *mita*[1].

Visitando con mi familia, en el año 2011, la República del Paraguay, mi yerno, entonces en la Embajada de España en Asunción, nos llevó a conocer las impresionantes Reducciones jesuíticas que se encuentran en el Departamento de Itapúa, consistentes en un conjunto de ruinas, posiblemente las mejor conservadas, que incluyen los poblados de Jesús de Tavarangüé, de San Cosme y Damián y de Santísima Trinidad de Paraná, que son, además, las más importantes desde el punto de vista arquitectónico.

Siendo, todas las ruinas hoy existentes de todas las Reducciones, magníficas, una serie de detalles me llevó a interesarme más por las ruinas de la Reducción jesuítica de Jesús de Tavarangüé.

Resumiendo un poco su historia, he de señalar que la fundacion de la Reducción de Jesús de Tavarangüé –en lengua guaraní *tava* = pueblo y *rangüé* = pudo haber sido; es decir, *el pueblo que pudo haber sido*, o *el pueblo inacabado*– se inició en el año 1685, a orillas del río

[1] Impuesto *o pecho* de carácter personal exigido a las poblaciones indígenas, que debían aportar mano de obra.

Monday, pero, a causa de los ataques que sufría, hubo de cambiar varias veces su ubicación, hasta llegar a la de las actuales ruinas, a unos 38 kilómetros de la población de Encarnación, en el Departamento de Itapúa, al SE de Paraguay, aunque nunca llegó a terminarse, debido a la expulsión de los jesuitas del Paraguay y de toda América, derivada de la Pragmática Sanción de Carlos III, rey de España, de 27 de febrero de 1767, por lo que las misiones o reducciones fueron ocupadas por franciscanos, dominicos y mercedarios, que trataron, sin el mismo éxito, de continuar con la labor iniciada por los jesuitas

Vista de la fachada lateral, con las hornacinas superadas de los símbolos del Papado

Una de las hornacinas luciendo, sobre ella, el pentágono con los símbolos papales

Siempre fiel a mis gustos y aficiones, una de las partes de estas ruinas que más me agradaron fue la del lateral de la iglesia de la Reducción, la cual, entre los tres diferentes vanos o

puertas, ofrecía una doble imagen de los símbolos papales, como una aseveración pública del cuarto voto jesuítico de obediencia al Papa.

Estos símbolos papales, y como es sabido, se representan, de manera tradicional, como la Tiara papal y las llaves de San Pedro.

La Tiara papal, *Trirregnum* o Triple corona, está formada por la propia tiara, de plata, y por tres coronas, de oro, que simbolizan el triple poder del Papa: orden sagrado, jurisdicción y magisterio, o, según otros autores, la dignidad real, la dignidad imperial y la dignidad sacerdotal.

De la tiara, cuelgan las ínfulas, que son dos piezas de tela que partiendo de la parte posterior de la mitra episcopal o de la tiara papal, a la altura de la nuca, descienden por la espalda; suelen estar adornadas por una simple cruz o, a veces, reflejan la misma decoración de la propia mitra o tiara; y vienen a simbolizar que las Enseñanzas de la Iglesia están basadas tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, aunque hay quien entiende que, en realidad, representan la Sagrada Tradición Apostólica y la Biblia; lo que viene a ser lo mismo.

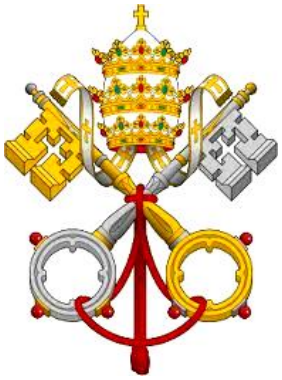
La tiara papal, con sus ínfulas

Bajo la tiara, con sus ínfulas colgando, se colocan las dos llaves cruzadas, al estilo de la cruz de San Andrés, una de oro (la que desde el punto de vista del observador, va de derecha a izquierda) y otra de plata (la que, desde el punto de vista del observador va de izquierda a derecha), con los dientes o regatones hacia arriba y hacia fuera y los "ojos" en la parte de abajo y atados con una cinta o cordón rojo; según algunos autores estas llaves han de interpretarse como los símbolos de los poderes espiritual y temporal, y parecen provenir de las palabras del Evangelio de San Mateo cuando narra que Cristo dijo a Pedro: *A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos*[2]

Ambos símbolos, unidos, representan al Papa o al Papado. En efecto, unidos pero exentos, son las armas del Papado; pero puestos tras un escudo de armas, representan las armas del Papa, como se puede observar en las imágenes que se adjuntan[3].

[2] *Mateo* 16, 19

[3] Los últimos pontífices, Benedicto XVI, y Francisco, han cambiado la tiara por la mitra episcopal.



Armas del Papado

Armas del Papa Juan Pablo II

Pues bien; como ya he dicho, en la fachada de la iglesia de Jesús de Tavarangüé, y entre los vanos de las tres puertas, aparecen dos grandes hornacinas, columnadas, superadas, cada una de ellas, de un pentágono en el que se inscriben los símbolos del Papado.

La hornacina superada por el pentágono cargado de los símbolos papales

Sin embargo, hay, entre las dos representaciones, una importante diferencia, quizá sutil, pero definitiva.

En efecto; si se observa la primera de las hornacinas, comenzando desde la izquierda, de la que es la imagen completa que se presenta, se ve que el pentágono superior representa los

símbolos papales tradicionales: la tiara de tres coronas, con sus ínfulas, colocada sobre las dos llaves de San Pedro, que parecen estar atadas por las propias ínfulas. Sin embargo, en el pentágono de la otra, se inscribe la misma tiara pero, esta vez, se mantiene sobre dos espadas, con las empuñaduras hacia abajo y hacia fuera, también cruzadas y atadas con las ínfulas de la tiara[4].

El pentágono con la tiara sobre las llaves

El pentágono con la tiara sobre las espadas

¿Qué significa esta digresión sobre las armas del Papado? ¿Por qué coexisten ambas representaciones?

Realmente, he de señalar que, hasta el momento, sólo había encontrado esta única doble representación de la tiara papal colocada, una, sobre las llaves y, la otra, sobre dos espadas cruzadas, que aquí presento, aunque he hallado otra, muy similar, pero no en piedra, sino que cada una de ellas se inscribe en lo que parece una placa metálica en forma, asimismo, de pentágono; también se encuentra en la zona de las Reducciones jesuíticas en Paraguay, y la presenta Alejandro Pomar, señalando que las ha visto en el vestíbulo de una casa particular de la ciudad paraguaya de San Bernardino, en el Departamento de Cordillera, vecino del Central, extrañándose, él mismo, como me pasó a mí, de la segunda imagen, que es, precisamente, la de la tiara sobre las espadas cruzadas[5].

[4] Estas imágenes están tomas por mí mismo en mi visita a Jesús de Tavarangüé, si bien de la de las espadas, aún existiendo varias tomadas en conjunto, he encontrado otra, en Internet, tomada por un usuario que habla alemán, y que la expone en http://www.trivago.com.mx/trinidad-526852/catedraliglesiamonasterio/misión-jesu%C3%ADtica-de-jesús-de-tavarangüé-2225634/foto-i9186414

[5] Alejandro POMAR, en su blog *Heráldica en la Argentina. Símbolos pontificios en una casa particular*, en http://heraldicaargentina.blogspot.com.es/2011/05/simbolos-pontificios-en-una-casa.html

Pentágono con la tiara sobre las llaves en San Bernardino

Pentágono con la tiara sobre las espadas en San Bernardino

Asimismo, se vislumbra una tiara sobre las espadas cruzadas encima de la hornacina de la Paz flanqueada de la Previsión y de la Prudencia, a la mano derecha, según el observador, del *adorno efímero* de la fachada de la iglesia de Santiago de los Españoles cerca de la Universidad de Roma, erigida en Roma, en el año 1665, para las exequias de Felipe IV, Rey de España[6].

Y, por ello, por esa poca presencia de este tipo de representación papal, me parece difícil llegar a establecer una posible explicación, si bien, por un lado, pienso que, dado que las representaciones más nítidas y permanentes aparecen en las reducciones jesuíticas, podría referirse al carácter de milicia que las poblaciones de estas misiones jesuíticas parecían tener, como una especie de milicia papal o eclesiástica, dirigida por los jesuitas contra los *bandeirantes*. Pero la explicación no me satisface del todo.

Como tampoco me satisface, por demasiado forzada, la idea de que, puesto que es usada por los jesuitas, autodenominados y calificados como los "soldados de Dios"[7], viniese a significar, precisamente, la garantía del Papa de la defensa del Papado y de la religión. Además, en el *adorno efímero*, se ve que esta tiara sobre armas no sólo la habrían usado los jesuitas.

---

[6] Víctor MÍNGUEZ CORNELLES, "Arte efímero y alegorías: la iconología de Ripa en las exequias romanas a Felipe IV", *Ars Longa. Cuadernos de Arte*, 1, 1990, págs. 89.97, figura 1. Señala, expresamente que *Sobre el 'cuadro de la paz', la tiara y las llaves y dos espadas cruzadas…*, aunque no se observan las llaves y sí solo las espadas bajo la tiara. La imagen que se presenta, y de la que está recortada la que, a su lado, presenta, sólo, la toara con las espadas, está tomada de la que me ha enviado, más que amablemente, por dicho autor.

[7] Jonathan WRIGHT, *Los Jesuitas: Una historia de los "soldados de Dios"*, Madrid, Debate, 2005, quien viene a señalar que los jesuitas, *misioneros y educadores, viajeros y descubridores, cartógrafos y geógrafos, hombres de teología y espada, de ciencia y espiritualidad, conspiradores políticos o pacificadores, han sido, desde la fundación de la Compañía de Jesús por Ignacio de Loyola (1491-1556), una de las órdenes religiosas más importantes, controvertidas y respetadas de la cristiandad y que, reconocida como orden en 1540, su tradición erudita y de combate (de la conquista y evangelización de América a la teología de la liberación) y su infatigable determinación a la hora de abordar misiones en territorios poco conocidos (de la creación de escuelas e iglesias en Asia en el siglo XVI y XVII a las peligrosas travesías por el Mississippi o el Amazonas, pasando por la planificación de las reducciones guaraníes) se han convertido en "soldados de Dios", en una piedra angular de la iglesia*.

Pero, en mi criterio, sí es posible encontrar otra explicación que posiblemente podría justificar esta doble representación conjunta de la tiara papal, con las llaves de San Pedro, por un lado, y de las dos espadas cruzadas, por la otra.

Efectivamente, esta última representación, tan poco conocida, podría tener que ver, claramente, con la llamada *doctrina de las dos espadas*, también llamada *utrumque gladium*[8],

[8] Para el conocimiento de esta doctrina, sigo, entre otros, diferentes datos tomados de Primitivo MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, *La Inquisición, el lado oscuro de la Iglesia*, 2008; de Gonzalo BALDERAS VEGA, *Cristianismo, sociedad y cultura en la Edad Media*, México D.F., 2008; de Rubens RICUPERO "Los Jesuitas en el proceso de globalización del mundo moderno", en *Seminario Internacional La globalización y los Jesuitas: orígenes, historia e impactos*, Caracas, 2008, págs. 57-81, en el que cita al franciscano Pablo de la TRINIDAD, en su obra *Conquista Espiritual do Oriente*, de 1638, como el que mejor expuso *el uso del poder político para fines espirituales y viceversa*; de José Manuel MATO ORTEGA, "Las dos espadas", en *UBI SUNT?*, nº 12, año 6, marzo 2003, págs. 20-24; de Juan Carlos FERNÁNDEZ RAMOS, "Hobbes, Gracián y la Razón de Estado", *Intersticios*, vol. 6 (2) 2012; de Estanislao de Kostka FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ en su trabajo "Génesis y evolución histórica del Estado," en la página web http://www.monografias.com/trabajos-pdf4/genesis-y-evolucion-historica-del-estado.pdf; de Sandra Carolina LÓPEZ BAUTISTA, en su estudio "Teoría de las Dos espadas", en la página web http://www.buenastareas.com/ensayos/Teoria-De-Las-Dos-Espadas/1077631.html; de Felipe MUÑOZ PLAZA, en su interesante artículo "La separación entre Iglesia y Estado o quién empuña la espada", visible en la página web http://suite101.net/article/la-separacion-entre-igkesia-y-estado-o-quien-empuna-la-espada147104#axzz2Lp1CGRru; y del

teoría formulada por vez primera en el siglo V, por el Papa Gelasio I, en su Carta al Emperador de Oriente Atanasio I, conocida como *Decretum gelasianum*, reformulada por San Bernardo en 1150, en su *De consideratione*, y vuelta a expresar por el Papa Bonifacio VIII, en 1302, en su Bula *Unam Sanctam*, y que viene a señalar, de manera simplificada, y basándose en Lucas 22:38, en relación con Mateo 26:52 y, sobre todo, con Juan 18:11, que el propio Dios entregó al Papa las dos espadas que significaban el poder espiritual y el poder temporal; el Papa, pues, recibiendo de Dios ambos poderes –ambas espadas–, concedía, graciosamente, mediante la coronación, el poder temporal al Emperador, pero bajo su propia tutela.

Más tarde las nuevas teorías acerca del Estado, fundamentalmente las impulsadas por Maquiavelo, hicieron retroceder la doctrina de las dos espadas, aunque, dentro de la Iglesia Católica, los jesuitas, fuertemente cercanos al Papa, siguieron apoyándola hasta finales del siglo XVIII.

Representación gráfica de la doctrina de "Las dos espadas"[9]

Por lo tanto, entiendo que no sería extraño que la curiosa doble representación del Papado hallada en las ruinas de la iglesia de la Reducción jesuítica de Jesús de Tavarangüé tratase de expresar la arraigada *doctrina de las dos espadas*.

Sin embargo, ruego a los posibles lectores de este breve trabajo que, si conociesen más casos en los que aparezcan estas dos espadas cruzadas bajo la tiara papal, o bajo una mitra episcopal, o si tuviesen conocimiento de algún dato que permitiese basar esta imagen en alguno de los motivos aquí expuestos, o en otros diferentes, me lo hagan saber remitiendo los mismos, y sus propios datos, a la dirección de correo electrónico de esta misma página web.

---

conocido Roberto BLANCARTE en su excelente planteamiento plasmado en su trabajo "Iglesia y Estado: Las dos espadas", en http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2100069

[9] La imagen está tomada de la página web denominada Iglesia Evangélica Pueblo Nuevo, *Unam Sanctam*, dirección http://www.iglesiapueblonuevo.es/index.php?codigo=enc_unam

Unidos los datos de este estudio a los que me hagan llegar, permitirán preparar otro trabajo, ya más definitivo, en el que estarán citados todos los que hayan ayudado a aclarar los datos y la situación.

Ad maiorem Dei gloriam

Madrid, abril de 2013